

HCR  
056  
R454-rc

# ISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

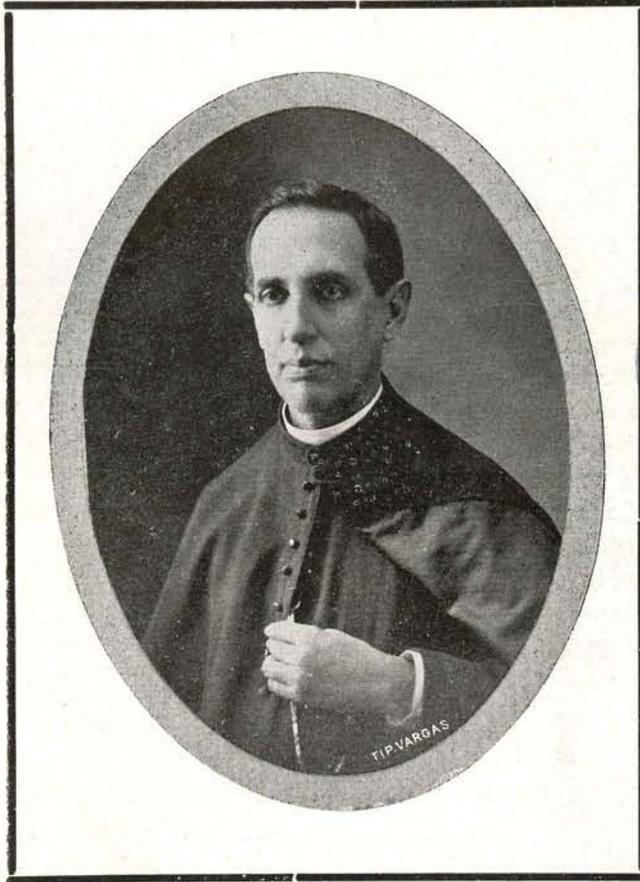
— COSTA RICA

— AMERICA CENTRAL

Año X

— Domingo 6 de Octubre de 1940

— No. 440



Presbítero don José Manuel Quirós Palma, S. J.

Ilustre costarricense, cuya muerte acaecida en Caracas, Venezuela, ha sido profundamente sentida en Costa Rica

## Síntomas y tratamientos de histeria

En un hospital importante, a un paciente que estaba levantado le dió de repente lo que los enfermeros creían que era un ataque, porque cayó en el suelo, luchó con un adversario imaginario, contraía los músculos de la cara, agitaba los brazos y piernas y torcía el cuerpo. El psiquiatrista visitante del hospital no hizo más que mirarlo una vez y entonces despachó a los enfermos y dijo al paciente que se portara bien porque no tenía nada. Ese ataque era histérico. Es característica de la histeria, el ansia de atención; el paciente desea ser la figura central o héroe. Puede darle, en lugar del ataque, vómito y perder la habilidad para tragar alimentos, el apetito y la memoria. El doctor S. Barton Hall, de Liverpool, publicó en la revista "The Practitioner" que antes de diagnosticar la histeria se debe examinar el paciente de pies a cabeza; mandar a hacer análisis bacteriológicos para averiguar si hay causa orgánica para los síntomas; averiguar las circunstancias que hacen al paciente valerse de medios de atraerse atención; puede haberle pasado alguna cosa que le produjo la sensación de inferioridad o de fracaso. La causa o motivo debe estar relacionada con los síntomas del paciente. Como siempre hay en el fondo algún motivo para el comportamiento extraordinario del paciente histérico, tal vez sea consecuencia de algún incidente que sucedió en el pasado. Este se debe localizar.

"A los amigos del paciente les parece

egoísta y concentrado en sí mismo; es notable una falta de genuina potencia emocional, defecto que el paciente trata de suplir con esos actos melodramáticos".

El doctor Hall sugiere que el doctor que atiende un caso de histeria asuma la misma actitud seria que asumiría si tuviera una enfermedad orgánica. No debe tratar de ridiculizar al paciente o sugerir que está fingiendo una enfermedad. Debe examinarlo con cuidado y explicarle que no se basa en ninguna condición orgánica.

Sugiere además el doctor Hall que alejar al paciente del medio ambiente en que sus ataques u otros comportamientos hacen impresión es parte importante del tratamiento. El paciente histérico no se exhibirá ni tratará de hacer sensación si no le hacen caso.

### Omisión

Por error de imprenta no salieron en la Lista de Contribuyentes para el Sagrario del Templo de La Agonía de Alajuela las siguientes personas:

María Carazo de Montealegre . . .	¢ 10.00
María Odio de Alfaro . . . . .	25.00
Gertrudis J. de Gutiérrez . . . . .	5.00
Estela de Coto . . . . .	3.00
Matilde Carvajal . . . . .	5.00
Angela de San Román . . . . .	2.00
Isaura Esquivel . . . . .	5.00
Albertina Castro . . . . .	1.00

# Betina de Holst Hijos

Acaba de recibir flecos y borlas plateados y dorados, panas para mantos en gran variedad de colores. Brocado para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino, lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

**ESTA RECIBIENDO NOVEDADES DEL EXTERIOR**

56  
454 no  
R.  
DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO X

San José, C. R., 6 de Octubre de 1940

No. 440

## Octubre, mes del Rosario

Recemos el Santo Rosario en familia que con ello no sólo agradaremos a la Santísima Virgen sino también recibiremos sus bendiciones. Leyendo las apariciones de Lourdes, se puede observar que el principal deseo de la Santísima Virgen al bajar del Cielo a la tierra, a la Gruta de Lourdes fué para demostrar a Bernardita cuán agradable le era el Santo Rosario.

En la segunda aparición vió Bernardita a la Santísima Virgen persignarse con la Cruz dorada del hermosísimo rosario blanco que traía en su brazo y la ingenua niña rezó humildemente el rosario y vió a la Santísima Virgen recorriendo las cuentas de su Rosario pero sin mover los labios. La humilde niña cada vez que llegaba a la gruta tomaba su rosario en la mano y lo rezaba acompañada de la Santísima Virgen. En uno de esos días privilegiados vió Bernardita a la Santísima Virgen con su bellísimo rostro muy triste; la niña le preguntó qué debía hacer y la Virgen le contestó: **ROGAD POR LOS PECADORES.**

La Primera aparición de la Santísima Virgen en Lourdes, fué el jueves 11 de febrero de 1858. El 25 de marzo, festividad de la Anunciación, al decirle Bernardita a la Santísima Virgen: “¡Oh Señora! ¿queréis tener la bondad de decirme quién sois, y cuál es vuestro Nombre?” La respuesta fué una dulce sonrisa de la Santísima Virgen. “Señora mía, replicó la niña, ¿queréis

decirme quién sois? Los celestes labios de la divina visión brillaron con una dulce y prolongada sonrisa. “Oh Señora mía os suplico me digáis vuestro nombre; debéis manifestarme quién sois”. Desde el centro de la aureola el virginal rostro envía a la querida niña una nueva sonrisa, la más arrebatadora sin duda... Después la Señora aparta su vista de Bernardita, separa sus manos, hace deslizar en su brazo el Rosario que tenía en sus dedos a la altura de la cintura, levanta a un tiempo sus manos y su cabeza radiante; en tanto que sus manos junta delante del pecho, su cabeza se afirma, y más radiante que nunca, dirigida la vista a la gloria del cielo, dice: “YO SOY LA INMACULADA CONCEPCION”. Sin otra sonrisa, sin el adiós acostumbrado, desapareció en la misma actitud, dejando en el alma de Bernardita esta imagen y este nombre”.

La despedida de la Santísima Virgen era siempre con una dulce sonrisa, esta vez no sonrió.

En todas las 18 apariciones, la dulce niña con el rosario en sus manos rezaba el rosario y la Santísima Virgen sin mover sus labios pero corriendo las cuentas del bellísimo rosario blanco que tenía en sus manos acompañaba a Bernardita a rezar el Rosario de ella que le era tan agradable.

Nada más claro en estas apariciones, la Santísima Virgen lo que pide es que sus hi-

jos recen el Santo Rosario, ¿qué hace la Santísima Virgen? Acompaña a Bernardita a rezar el rosario y después de rezarlo juntas le habla y le dice sus deseos.

¿Qué quiere decir con esto?, que por medio del Santo Rosario de la Santísima Virgen lo alcanzaremos todo, pues ella que es la medianera universal de todas las gracias entre Dios y los hombres, complaciéndola en sus deseos nos concederá todo lo que le pidamos.

Ella que es nuestra Madre adorada, así como acompañaba a Bernardita a rezarlo, también acompañará a todas las madres que con sus hijos, en familia recen el Santo Rosario con toda devoción, y los bendecirá y traerá la paz en las familias, la salud y la santificación de los hogares.

Los quince misterios del rosario compendian toda la vida de Nuestro Señor, desde la Encarnación hasta su muerte y como la Santísima Virgen lo acompañó siempre, meditando en todos los misterios se unen los que lo rezan a la Vida, Pasión, Muerte y Resu-

rección gloriosa de Nuestro Señor y como Coronación de todos esos misterios se medita en la Venida del Espíritu Santo, sobre nuestras almas, en la Asunción gloriosa de la Santísima Virgen y por último en su Coronación gloriosa como Reina y Señora de Cielos y Tierra.

El Sumo Pontífice PIO XII exhorta a todos sus hijos para que fervorosamente recemos el rosario como un medio de aplacar la justicia divina, para que cese esa guerra desastrosa que está devastando tantos hogares y llenando de aflicción al mundo entero. Para que por medio del rosario que le es tan agradable a la Santísima Virgen alcancemos de la misericordia divina la PAZ DEL MUNDO.

Nuestro querido y celoso Prelado el Excmo. y Revmo. Señor Arzobispo Monseñor Sanabria también suplica a todos sus hijos que recemos el Rosario para que con nuestras oraciones le ayudemos a alcanzar muchas gracias y bendiciones del Corazón

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

## SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

Divino de Jesús y de su Santísima Madre la Purísima Virgen María.

También los dignísimos preladados, Excelentísimos y Reverendísimos Monseñor, Juan Odendahl, Obispo de la diócesis de Limón y Monseñor Juan Vicente Solís, Obispo de Alajuela, suplican a todos sus fieles que recen el rosario en familia y como en el mes de octubre hay una indulgencia plenaria a quienes recen el rosario en público en unión de todos los fieles en las Iglesias u Oratorios que lo hagan, durante 10 días seguidos, esperamos que este año el cumplimiento de esta suplica se verá colmada por todos los fieles de toda Costa Rica, para que se vea librada de tantas desgracias como afligen al mundo y para que sus hijos seamos todos buenos cristianos y podamos esperar el fin de nuestra vida con

la tranquilidad con que la esperan los verdaderos cristianos.

El mes de octubre es el mes del Rosario; que no haya ningún hogar en Costa Rica donde no se rece el rosario y las personas que puedan que recen el rosario completo, es decir los 15 misterios del rosario. Cuántas indulgencias están concedidas a esta magnífica devoción!, cuántas bendiciones enviará la Santísima Virgen porque la complacemos en lo que más desea, pues para eso se manifestó tan tiernamente a Bernardita en la Milagrosa Gruta de Lourdes. Cuántos milagros concede diariamente si la invocamos con fe y confianza, llamándola Virgen Inmaculada, Virgencita de Lourdes, concédenos lo que te pedimos, te prometemos rezar el rosario todos los días de nuestra vida y también propagar esta santa devoción.

*Sara Casal Vda. de Quirós*

## El Padre José Manuel Quirós Palma, S. J.

La Patria está de duelo porque en su cielo ha desaparecido un astro de primera magnitud, su luz ya no brillará para darle prestigio y honor.

El Padre José Manuel Quirós Palma de la Compañía de Jesús, costarricense que desde su niñez comenzó a demostrar todas las dotes que el Altísimo había derramado sobre su clara inteligencia y su gran corazón ha desaparecido, lejos de su queridísima tierra que lo vio nacer, donde dejara todos sus seres queridos que no tuvieron la dicha de consolarlo con su cariño en los supremos instantes de su vida y de cerrarle esos ojos que tuvieron luz para mirar las cosas terrenas con la indiferencia de los santos y que se levantaron hacia el cielo para implorar gracia y perdón para los pecadores del mundo. Esa inteligencia cuya preocupación constante era la salvación de las almas, cuyo celo infatigable jamás desmayó en sus tareas apostólicas.

Jamás olvidaremos sus conferencias a las señoras y señoritas en la Iglesia del Carmen, su voz clara y armoniosa sabía pene-

trar en las mentes y hacerse oír de los corazones más olvidados de sus deberes como hijos del Dios Supremo de los Cielos y Tierra. Su lógica convincente, y su vasta ilustración y su elocuencia atraían a oír sus conferencias aún a los enemigos de la Iglesia.

En el trato confidencial, era suave, dulce, simpático y atractivo, salpicando de chistes graciosos su conversación amena y deleitable.

Como consejero era un padre cariñoso y bueno, sabía una que lo que él dijera era un consejo sabio, el de un santo.

De gran carácter, jamás se doblegaba ante los que en su ignorancia querían imponer sus debilidades, y su palabra fustigaba con la fuerza y valor de quien tiene derecho a hacerlo, sin temores de ninguna especie y sin la tolerancia culpable de quienes se doblegan a los viles intereses de este mundo. Para él solo existía Dios, sólo ante él se inclinaba reverente, era el único a quien había que temer sus altos juicios divinos y le ofrecía estar listo a defenderlo y a entregar su vida antes que serle infiel.

Dichosas las almas que se preparan como el Padre Quirós. Apenas contaba 15 años cuando sintió la llamada divina. En la ciudad de Cartago, entró al Colegio de San Luis dirigido por los Jesuitas quienes muy pronto se dieron cuenta de su maravilloso talento y lo enviaron al Ecuador, a Quito, para que entrara al noviciado de la Compañía. Pasó luego a Medellín y Bogotá donde fué profesor de Literatura y apologética en los noviciados de la Orden. Para hacer Doctorado en Sagrados Cánones y Filosofía lo enviaron a España y luego fué a completar su brillante carrera a Francia, donde en la ciudad de Velay celebró su primera misa. En 1901 regresó a América, siendo destinado al profesorado de Medellín y Bogotá hasta 1915.

En la dirección de las almas su influencia era decisiva. Su claro talento leía en cada alma el destino que Dios le había reservado. A la futura madre la preparaba para su elevada misión, le hacía ver su gran responsabilidad ante Dios, sus deberes como madre modeladora de los futuros ciudadanos y de verdaderos cristianos. Le hacía comprender que ser madre y esposa no es un juguete de niños, que es algo serio y de trascendencia para la salvación del alma. Al futuro padre lo exhortaba para que no fuera un ente superficial en el hogar, y que jamás dejaran a un lado el centro del hogar, y que lo empleara para dirigirlo con dulzura y sabiduría y que no pensara que cumplían con su deber limitándose, como lo hacen muchos, a traer el pan para el sustento de la familia, que el pan espiritual y el buen ejemplo es lo más importante del reinado del hombre en el hogar.

Y a las almas de vocación religiosa les hacía comprender que nada vale tanto en esta vida como trabajar para Dios, que es la mayor dicha consagrarse al Señor. Que los sacerdotes, religiosos y religiosas forman la parte escogida de Nuestro Señor, que son los ELEGIDOS. Dios es el mejor pagador, con El no se sufren desilusiones, las penas son dulces para quienes lo aman, todo lo que se sufra en esta vida es nada para un

religioso que comprende el valor del sufrimiento y de los méritos ganados ante Dios.

Conservamos muchísimas cartas de este bondadoso y muy querido sacerdote, cartas alentadoras, llenas de sabios consejos, de dulces alientos en nuestras luchas y contradicciones; era tan bondadoso y caritativo que en medio de una vida tan laboriosa y de obligaciones múltiples, tenía tiempo para dirigirnos en nuestras humildes labores y su voz acariciadora nos llegaba a través de sus misivas como lluvia refrescante y bienhechora.

Muchas, muchísimas oraciones se elevarán a Dios para él, oraciones de agradecimiento, para que en cambio Nuestro Señor le recompense todo el bien que hizo en la tierra porque estamos seguras que no dejó un alma sin su consuelo, sin sus frases alentadoras, sin su buen ejemplo, que una corona muy gloriosa lo circunde en el lugar que Dios le preparó en justicia, por su bellísima labor en la tierra en pro de los intereses supremos de los cielos.

*Sara Casal Vda. de Quirós*

## ACCION DE GRACIAS

*De todo corazón le doy infinitas gracias a Santa Teresita del Niño Jesús por un favor alcanzado por su intercesión.*

**LUCILA MORALES DE MONTEALEGRE**

*San José Set. 1940.*

## La Familia ideal

*Judá e Israel vivían sin zozobra  
ninguna, cada cual a la sombra  
de su parra y de su higuera.*

3 Reg. 4, 25.

Para decir algo de la familia ideal, recogiendo en este capítulo las notas que la caracterizan, no tenemos que hacer más que glosar las palabras que el mismo Dios dictó para cantarla.

Dios dió a su pueblo una constitución esencialmente familiar, en el aspecto civil y religioso. En Israel la familia rebasa los estrechos límites de la casa y se dilata hasta llegar a las altas magistraturas de la nación, hasta subir al templo para el servicio de Dios; y tal es su tenacidad y cohesión, que conserva su nombre y su sangre y hasta su patrimonio a través de todas las vicisitudes políticas y económicas del pequeño pueblo. ¿Qué extraño que el profeta cantor dedicara a la familia, bajo la inspiración de Dios, dos salmos hermosísimos, el 127 y el 132, que los hijos de Israel, llegados de todo confín, cantaban en los días de gran fiesta, subiendo las gradas del templo famoso? He aquí su texto:

Salmo 127:

*Felices los que temen al Señor, los que andan por sus caminos.*

*Porque te sustentará el trabajo de tus manos, serás feliz y todo te irá bien.*

*Tu esposa será como vid llena de fruto en el interior de tu casa. Tus hijos, como retoños de olivo alrededor de tu mesa.*

*Así será bendecido el hombre que teme al Señor.*

*Bendígate el Señor desde Sión, y puedas ver toda tu vida la prosperidad de Jerusalén.*

*Y logres ver los hijos de tus hijos.*

*¡Paz sobre Israel!*

El salmo 132, cuyos conceptos evocan la fragancia de las esencias óptimas y las auras refrigerantes de primavera dice así:

*¡Cuán bueno es, cuán delicioso, vivir unidos los hermanos!*

*Es como perfume derramado en la cabeza, que baja por las barbas de Aarón, que corre hasta la orla de su vestido.*

*Es como el rocío de Hermón, que llega hasta la montaña de Sión.*

*Por esto envía el Señor la bendición y la vida para siempre.*

Glosar estos salmos y otros numerosos pasajes de la Biblia que se refieren a la familia podría ser un canto, ora epitalámico, ora con dulzuras de idilio, ora con notas pomposas de epopeya, que tendría la garantía de verdad divina, y cuyo vuelo podría sostener la fuerza lírica incomparable de estos pequeños poemas.

Más que un canto, será este breve capítulo ráfaga de luz, derivada de estos mismos Salmos, a cuya claridad veáis LO QUE DEBE SER LA FAMILIA IDEAL.

*Excmo. Sr. Dr. Isidro Gomá.*

Obispo de Tarazona.

**SOLO**

**Jabón SAN LUIS**

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

**BUEN RENDIMIENTO**

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

**INDUSTRIAL SOAP Co.**

Agustín Castro & Cía.

## El 15 de Setiembre

Celebróse nuestra fiesta nacional con inusitado esplendor. El Ministerio de Educación ordenó un hermoso desfile de todo el alumnado de escuelas y colegios, los que marcharon frente al Templo de la Música, donde esperaban el señor Presidente de la República, Miembros de su Gabinete y de algunas Legaciones acreditadas ante nuestro Gobierno y amistades particulares.

Hermosísimo fué el desfile no sólo por el orden en que marcharon los alumnos, sino también por su elegancia y compostura.

Pareciera que el Gobierno de la República, como exponente de la voluntad nacional, quería presentar al mundo sus más preciosos tesoros, sus hombres y mujeres del mañana, los que prepara para servir en el futuro a la patria bajo la influencia de la paz bienhechora de que siempre ha disfrutado Costa Rica.

Parecía que el país mostraba orgulloso toda esa bandada de niños como ejércitos de golondrinas cuyas alas se levantan para alzar el vuelo hacia las regiones de lo etéreo, lejos del fango de la tierra, de sus pa-

siones, de sus ingraticudes, para planear en un mundo nuevo, donde no existe odio, ni rencores, ni todas esas pasiones que hacen del mundo un caos.

Daban la impresión todos esos futuros ciudadanos de la patria de seres posesionados ya de la labor patriótica que han de desempeñar en el futuro, pues tanto en las escuelas como en el hogar se les inculca la Paz y la Fraternidad y el amor a esta tierra querida.

Pensábamos, qué diferente viven los pueblos europeos... tanta angustia, tanta zozobra, tanto dolor, y sin esperanza que esa desastrosa guerra termine. Pobres los niños europeos, cuántas privaciones, cuánta hambre..., los juegos se acabaron... sus juguetes... no hay tiempo para hacerlos... hay que fabricar los tiros de cañón para destruir la vida de los padres de otros niños que llorarán siempre la ausencia del ser querido que era la alegría del hogar feliz.

*Demos gracias a Dios por que en Costa Rica podemos gozar de tanta paz y libertad.*

*Sara Casal Vda. de Quiros.*

# DEVOCIONARIO DE LAS SANTAS LLAGAS

## EL MAS COMPLETO DEVOCIONARIO Y EL MAS SOLICITADO

Contiene: el Ordinario de la Misa traducido del Latín, Misa de Difuntos, y otra misa más. Compilación de oraciones y devociones más usadas por las personas piadosas. Hora Santa, Vía Crucis, preciosas oraciones para antes y después de la Comunión. (Con la aprobación eclesiástica)

Contiene 285 páginas.

Empastado finamente ₡ 3.00 cada ejemplar

Pasta Cartoné . . . . . 2.35 cada ejemplar

Rústica . . . . . 1.75 cada ejemplar

De venta en la Librería Lehmann.

Puede hacer sus pedidos directamente a

SARA CASAL Vda. DE QUIROS

Directora de Revista Costarricense.

Teléfono 3707

Apartado 1239

## NOVELA

tarde más. Metí la llave en la cerradura y abrí. Todo estaba silencioso, más, sin embargo recorrí el oscuro pasillo sintiéndome muy nerviosa.

—Buenas tardes, niña; se saluda — dijo una muy cerca una voz de hombre.

—Di un grito.

—¿Eh? ¿Quién? ¿Quién habla?

—No se asuste, mujer; no soy el coco... Espere usted que encienda, no vaya usted a creer que quiero aprovecharme de la oscuridad.

Ante aquella grosería no dudé. Sólo podía tratarse de Esteban. ¿Qué haría allí a aquellas horas? Me marcharía... de ningún modo podía estar sola con él.

—He venido a recoger una cosa que me dejé olvidada; me voy en seguida — murmuré fríamente.

—¡Vamos, hombre! ¡Márchese! ¡Para eso me he venido yo a casa! ¡Que se cree usted eso, niña!

Había encendido la luz débil del pasillo y yo veía ante mi su antipática fisonomía.

—Ha de saber usted, miss Universo, que no ignorando su costumbre de volver pronto los sábados, decidí esperar... Yo sé muchas cosas además de esa... ¡Así que no pregunto a mi madre ni nada!

Llegué a mi cuarto y abrí muy rápida la puerta, con la intención de cerrar arto seguido. Pero aquel odioso joven había puesto un pie para impedírmelo.

—Haga usted el favor de dejarse de bromas — dije colérica al mismo tiempo que daba al conmutador de la luz.

—¡Caramba! Por esta rendijita veo preciosidades, niña. Permítame contemplar este jardín, mujer...

Empujó con sus manos hercúleas y abrió de par en par a tiempo que yo retrocedía, poniendo entre los dos la mesija de madera clara, recién comprada.

—¡Pero, chica, cómo transforma usted

todo lo que toca, caray! ¿Dónde leí yo que las manos de la mujer están hechas de nardos y de rosas?... ¡Qué monada de mesita! ¡Cuánta figurita!... Esa señora tan sicalíptica se llama... se llama... ¡la Venus de Milo! No está mal de línea, pero ¡vamos! comparándolas a ustedes así de cerca, me quedo con usted.

Yo estaba indignada y ¿por qué no confesarlo? Tenía miedo de aquel ser repugnante, sin asomos de delicadeza. Pero decidí disimularlo.

—Si lo ha visto ya, le ruego que me deje pasar, porque quiero volver a marcharme — dije con firmeza.

—¡Vamos, anda! ¡Qué se cree usted esc, hija mía! Antes hemos de hablar... para eso he venido...

—Yo nada tengo que hablar con usted.

—¡Anda ésta! ¡Poco que la van a gustar varias cositas que la diré muy bajito, junto a esas orejitas color de rosa!

Golpeé el suelo con el pie, muy impaciente.

—Usted por lo visto está equivocado... No se da cuenta de que habla con una señorita... una señorita que no quiere escucharle...

—Pues, hija de mi alma, ¡no va usted a tener otro remedio! Verá usted: no sé si usted sabrá que me gusta un rato largo, pero que muy largo... Es usted cabalmente la mujer que me irá bien... Las cosas claras: es usted mi pareja.

Me dirigí decidida hacia la puerta, pero aquella repugnante persona me cogió de un brazo que me apresuré a soltar de sus manos canallescas.

—¡Haga el favor! — exclamé en un arranque de soberbio orgullo.

—Mire usted, rica: no se haga usted la melindrosa... Otras se darían por muy contentas con que yo les ofreciese un dedo... Y a usted le ofrezco nada menos que

mi persona enterita... ¿Eh? ¿Qué le parece? ¡Menuda sorpresa la tenía preparada!... Mi gusto sería casarme con usted... De veras lo deseo, niña... ¿Usted carece de nombre? Pues yo la doy el mío honrado y en paz... ¡Menuda señora de Portillo haría usted! Pero lo que pasa: que hay una señorita riquísima, la hija del dueño de la carnicería de Atocha, la cual, como uno no está mal del todo, se ha encaprichado en casarse con uno... Y como su padre la forra de dinero, no voy a perder el negocio... Con su pasta, la correemos usted y yo, arrullándonos mucho, queriéndonos una burrada, etc., etc., que dicen los que ya lo han hablado todo.

Le miré de arriba abajo con tan olímpico desprecio, que por un instante se desconcertó.

—¡Pero no sea usted tonta, leñe! ¡Si me ha dicho mi madre que usted me admira mucho! Y de la admiración al amor, no hay más que un paso...

¿De manera que la señora Estefanía, por haber yo tenido la santa paciencia de escuchar sus alabanzas a su chico, había creído aquello? ¡Era ridículo!

Me reí burlona, pero al mismo tiempo sentía un agudo dolor en el corazón. ¡Si no careciese de nombre, aquel joven odioso no se hubiese atrevido quizá a insultarme!

Mi risa le ofendió. El verse en ridículo, hiera a hombres y mujeres profundamente.

—¿Me quiere usted explicar a qué viene esa risita? — me preguntó dando un paso hacia mí.

—A que es usted un tipo de los más absurdamente necios que he encontrado en mi vida.

—¿Sí, eh? Pues a este tipo se le ha antojado besarla a usted en la boquita y abrazar su cuerpo retrechero y va a hacerlo ahora mismo.

Retrocedí asustada, pero ya era tarde. Me había cogido por la cintura y aproximaba a la mía su cara redonda, riendo bestial.

—¡Suélteme! ¡Suélteme usted, atrevido, canalla!

Con un esfuerzo logré verme libre y me precipité al florero de cristal.

—¡Como se acerque usted a mí, se lo tiro a la cabeza! — exclamé.

—¡Vamos, niña! ¡No sea usted litri, ca-ray!

Se acercaba... se acercaba y comprendí que no tendría más remedio que cumplir mi amenaza. Salió por los aires el florero, yendo a darle en la cara.

—¡Maldito...!

Le había hecho daño. Limpiándose con la mano un hilillo de sangre que se deslizaba por su mejilla, dió un nuevo paso hacia mí, en el preciso momento en que ambos nos fijamos en la señora Estefanía, que había entrado en silencio.

—¿Qué quiere decir esto, vamos a ver? — inquirió muy sofocada.

—¡Gracias a Dios! — suspiré coniendo hacia ella.

¡Pero un frío ademán de su mano, me detuvo.

—¿Puede saberse por qué tiene mi chico todo un carrillo manchado de sangre?

—Sencillamente, porque me he visto precisada a defenderme de sus brutalidades...

—Nada, madre: la niña está que es una melindrosa...

—¡Muy bonito! Digo lo del refrán: de desagradecidos está el mundo lleno... Aquí donde usted le ve, fué mi hijo el que la cedió esta habitación...

—¿Era suya?

—No me he explicado. Escuche: usted vino y mi chico la vió entrar... Mientras usted miraba todo esto, él me llamó y me dijo lo siguiente: "Madre: esa mujer me gusta y ha de ser para mí. Alquílele usted la alcoba por el precio que sea"... Y por complacerle, accedí, a pesar de ser usted la señorita Marión Nosécuántos... ¿Le parece bien haber herido a su bienhechor?

—Me parece odioso, señora... eso y todo lo que me rodea. Me marchó ahora mismo, puesto que ni usted ni él conocen la delicadeza ni la educación...

—Nos la tendrá usted que enseñar, hijita, usted que se ha criado en ricos pañales pres-tados...

Enrojecí de indignación, dirigiéndome a la puerta.

—Mañana vendrán a recoger mis cosas. Buenas tardes.

No quise oír más. Por última vez bajé velozmente aquella desigual escalera y me encontré en la calle. Era completamente de noche y hacía mucho frío, pero apenas re-paré en ello. Llegué sin detenerme a la Glo-rieta de Atocha y me quedé parada, con-templando los tranvías, los taxis que pasa-ban veloces, oyendo el jaleo de las voces de los transeúntes y los gritos de los ven-dedores de periódicos.

¿Dónde ir? ¿Cómo ponerme a buscar alojamiento a aquellas horas? Por un ins-tante cruzó por mi imaginación el confort del Palacio de Santurce, la chimenea en-cendida, la calefacción, la cena abundante, las doncellas que me atenderían solícitas... ¡No! ¡De ningún modo iría! Tampoco po-día acudir a cualquiera de mis antiguos ami-gos... Yo había querido que Marión de San-turce desapareciese para siempre y ahora debía atenerme a las consecuencias. ¡No me volvería atrás!

Recordé de pronto la casa pequeña, pero simpática, de Margot y en un instante me decidí: por aquella noche las pediría hos-pitalidad.

Bajé al Metro y tomé un billete. Iba lleno, por lo cual permanecí de pie du-rante todo el trayecto, embebida en mis pensamientos y escuchando trozos de con-versación que nada me interesaban.

—Sí, chico: la he vuelto a ver en el Pa-lace...

—El partido de mañana, tal vez...

—Me parece que llegamos...

De pie a mi lado, dos muchachas char-laban acaloradas.

—No seas boba, chiquilla — decía la más fea a su compañera. — Casarse es lo mejor que una puede hacer cuando carece de dinero. El es rico y te mimará. ¿No te parece horrible la idea de pasarte la vida

trabajando, sin más horizontes que los ana-queles de la oficina? Ese hombre te ofrece viajes y una casa lujosa... Cásate, tonta... No rechaces esa suerte...

Me fijé en la otra muchacha, alta y agra-dable, y de buena gana hubiese unido mis consejos a los de su amiga... Me dije que en aquel momento yo me sentía capaz de casarme con cualquiera, con tal de vivir tranquila...

Me bajé en San Bernardo y caminé de prisa por el bulevar. ¡Qué frío hacía! Muy pocas personas se cruzaban conmigo; pero todas seguramente serían más felices... ten-drían su nombre y su familia...

Torcí hacia la derecha y después de pasar por delante de una estación de gasolina, me interné en Vallehermoso.

Aún no había regresado mi amiga. A-bríome la puerta tiíta, envuelta en un am-plio chal de lana.

—¿Usted aquí, querida niña? — pre-guntóme sorprendida, invitándome pasar al comedor, que también hacía las veces de sala.

—No sabe usted cuánto sentiría moles-tarla, pero me he marchado de la casa en que vivía y...

—...viene usted en busca de hospitalidad. ¡Ha hecho usted muy bien! Siéntese... sién-tese y cuénteme cómo ha sido eso... Tiene usted mala cara...

Me instalé en una cómoda mecedora. ¡Qué acogedor era aquel menudo comedor. cito de suelo de mosaico y paredes florea-das! Un tapete verde, hecho sin duda por la simpática tiíta cubría la mesa y sobre los aparadores de madera clara, se alineaba blanquísima porcelana.

—Me encontré al separarme de su sobrina con la desagradable sorpresa de ser espe-rada por alguien poco recomendable: el hijo de mi patrona.

Me interrumpí, sintiendo que la sangre coloreaba mis mejillas.

—Hemos tenido un violento altercado y he creído lo mejor marcharme en seguida. Con ese hombre repugnante en la casa, no puede vivir en ella ninguna señorita decente.

—¡Pobrecilla! Habrá usted pasado un mal rato. ¿No tiene usted familia?

—No, no, señora; no tengo absolutamente a nadie. ¡Y crea usted es horrible todo lo que me pasa!

Crucé las manos con desesperación y sin darme cuenta de cómo me había decidido, me encontré refiriendo a tía toda mi historia, que ella escuchó atenta, sin poder impedir que las lágrimas asomasen a sus ojos castaños.

—¡Pobre muchacha! ¡Habrà usted sufrido mucho! — exclamó al fin, cuando terminó mi relato.

—Muchísimo... He sido siempre una mujer muy orgullosa, acostumbrada a hacer todos mis caprichos y a que el mundo se inclinase a mis pies...

Me interrumpí y moviendo tristemente la cabeza, continué:

—Desde luego, en ese mundo a que me refería, había una excepción: Blanca de San-turce, la cual siempre procuraba zaherirme, molestarme...

—¿Y no cree usted, Marión, que hizo mal rechazando la fortuna y la posición que le pertenecían? Los Condes la habían reconocido como hija legítima y por lo tanto no tenía usted derecho a despojarse de algo que ellos le dieron de corazón.

—En efecto... Reconozco que tal vez mi orgullo me haya hecho equivocarme... Pero pensé que no debía aceptar lo que de no existir yo, sería de Blanca... Puedo asegurarla, sin embargo, que si de nuevo hubiese que elegir entre quedarme en aquella casa como dueña y señora y lo que he hecho, no dudaría...

—¿Se marcharía usted otra vez?

—Sí, señora.

El timbre de la puerta, nos interrumpió. Era Margot que volvía del cine y que en un momento arregló todo. Ella dormiría con tía y yo ocuparía su cama turca hasta el momento de encontrar una buena alca-ba. Y por aquella vez todo me salió bien gracias a las dos mujeres.

### CAPITULO III

Siguieron unos días fatigosos, que mi amiga y yo pasamos recorriendo casas de huéspedes durante las horas que nuestro trabajo nos dejaba libres, y el jueves siguiente me instalé al fin en mi nueva habitación, situada en un sitio céntrico y no muy cara (treinta y cinco duros, incluido el alimento.) Me hice llevar los dos o tres chucherías que había ya mandado a recoger a casa de la señora Estefanía y me dediqué a poner todo en orden. Estaba contenta del resultado. Nunca creí poder instalarme tan bien por tan poco precio. ¡Qué gusto me daba mirar el amplio balcón, después de haberme acostumbrado a la mí era ventanita que daba al patio! A hora veía la calle concurrida, el alegre barullo de los taxis, algo en fin muy distinto del humilde barrio en que habitaba Esteban, cuyo recuerdo hacía-me siempre enrojecer de indignación.

Muchas veces, cuando el novio de Margot trabajaba en el despacho particular de su jefe, venía mi amiga conmigo a la salida de la oficina. Encendíamos la luz escondida en una pantalla japonesa y cosíamos su trousseau hasta las nueve, que ella se marchaba a cenar. Eran aquellas unas horas agradables y simpáticas que me distraían de mis negros pensamientos, si bien a menudo me obligaban a hacer comparaciones. ¡Qué distinta era su vida de la mía! Ella tenía ilusiones, estaba enamorada, esperaba la felicidad, mientras yo continuaría siempre en mi gris oficina, sin más distracción que la de ir alguna vez al cine o a un concierto.

Los sábados por la tarde, a primera hora, nos dedicábamos a hacer compras para la futura casadita, solas casi siempre, acompañadas algunas veces por la simpática y cariñosa tía, que contemplaba entusiasmada las puntillas baratas, los retales de crepón, que Margot se apresuraba a adquirir.

—¿Tú no sueñas nunca, Marión? — me preguntó cierta noche mi amiga, dando

(Continuará)

## Concepción Cabrera de Armida

horas felices a su lado, donde siempre aprendían algo de Dios.

Otro de sus rasgos característicos era la gratitud: nunca olvidaba el menor servicio, la más insignificante prueba de afecto que recibía.

Será muy extenso referir todos los detalles de su vida íntima, de su fisonomía moral: pero basten estos grandes rasgos para empezar a conocerla.

\*\*\*

Fué un alma de fe; en todos sus actos y palabras se traslucía el profundo espíritu de fe que la animaba. Cuando veía a las almas preocupadas por las cosas de la tierra, les decía con su gracia peculiar frases como ésta: "Vive de los árboles para arriba", es decir, vive de fe, vive de Dios. "¡Dios es tan grande! no te ahogues en un vaso de agua"...

Su fe de cristiana rayó en heroica. Baste un solo rasgo: no dió a sus hijos el primer beso, sino hasta después de bautizados, y aunque recibían este Sacramento lo más pronto posible, para una madre, y madre como ella, unas horas de espera era un verdadero sacrificio.

Si hay víctimas de la fe, esta alma fué una de ellas. En su vida tuvo largas etapas en que la fe era su única luz, su única dirección; ya lo vimos en la narración de la última etapa de su vida. El mismo Jesús que durante su larga existencia se había derramado en esa alma con todas las gracias, consuelos y carismas que El concede a las almas de elección, la dejó sumida en el más cruel desamparo que duró hasta su muerte, a fin de que no sólo fuera el eco de la vida de Jesús sino también el eco de su muerte.

La virtud de la esperanza se había desarrollado libremente en esa alma de fe y de ella brotaba su abandono total a la voluntad divina, su confianza sin límites en la infinita bondad de Dios.

De su caridad hay que tratar al hablar del triple color de su alma, espiritualidad que fué su misión en la tierra y que legó a las Obras de la Cruz: ¡PUREZA... AMOR... DOLOR...!

se sabría decir qué era lo que más caracterizaba: si la pureza, el amor o el dolor".

Fué excepcionalmente pura; la pureza era su fisonomía interior y exterior, espiritual y moral, traducida en la más pura sencillez. Desde niña la envolvió una nube de pureza y por privilegio especial nunca sintió la menor tentación contra esa virtud. En uno de sus libros se encuentra una expresión sublime y envidiable: "Yo no sé lo que es impureza, pero sé que pureza eres Tú, Jesús del alma." Todos sus escritos están impregnados de blancura y candor; recibió de Dios luces especialísimas sobre la virginidad, el candor, la delicadeza del alma. De tal manera respiraba pureza que, como dije al principio de esta narración, un sacerdote, al asomarse a esa alma cándida y pura, le habló de vocación religiosa, viéndola a propósito para tan sublime estado. Pero en los designios de Dios entró también su santo matrimonio, como se verá más tarde cuando se descubra por completo el velo que ocultó esa preciosa existencia.

Mas, como todos lo sabemos por experiencia, la flor preciosa de la pureza, el lirio de la virginidad, la azucena del candor, sólo crecen y se desarrollan con el riego fecundo del dolor, y aquí no tenemos más que recordar sus rasgos biográficos para darnos cuenta que la vida que hoy nos ocupa, es la vida de un alma que apuró hasta las heces el cáliz de todos los dolores. Escogida por Dios para enseñar al mundo el precio del sufrimiento amoroso, el valor del sacrificio en una palabra, el amor a la cruz, fué ella misma una cruz viva, una hostia de dolor.

Aceptando y hasta pidiendo con entusiasmo santo todas las cruces que Dios le envió y ofreciéndole voluntaria y amorosamente todos los sacrificios que el Espíritu Santo inspira a las almas puras y enamoradas de Dios, cumplió plenamente su misión, fué fiel en seguir el llamamiento divino, realizó la vocación de la cruz en toda su plenitud.

De parte de Dios recibió, junto con gracias exquisitas, inenarrables sufrimientos: hizo sentir a

Alguien ha dicho: "Al estudiar esta alma no

(Continuará)

## Señorita Flavia Carazo Peralta

Hace un mes dejó de existir la señorita Flavia Carazo Peralta a la edad de 87 años. Hace 20 años perdió la vista sin que jamás sus labios se abrieran para exhalar una queja contra su infortunio, todo lo contrario, su corazón se elevaba constantemente al Dios de los cielos para agradecerle sus beneficios y para ofrecerle aquel gran sufrimiento con la mayor resignación, todo para la mayor gloria de Dios. Su corazón caritativo no supo más que aliviar las pobrezas de sus prójimos. Niña virtuosísima, que pasó su vida en oración y caridades. Dichosos los que comprenden que nada vale el

dinero y que muchas veces éste sólo sirve para su propia condenación si no se aprovecha en obras de caridad.

El Corazón de Jesús debe haberla recibido con la corona que recibe a quien es todo bondad y cariño para con sus pobres.

Nuestro sentido pésame a sus hermanos don Francisco Montealegre y doña Mariquita Carazo de Montealegre y a don Francisco Carazo P., y a la demás apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de la niña Flavia.

## Bodas de Rubí de los esposos Sanabria-Sanabria

El 29 de setiembre pasado cumplieron 40 años de casados don Miguel Sanabria Solano y su virtuosa esposa doña Juanita de Sanabria. Hogar modelo, donde la fe cristiana ha dado luz a este honorable hogar. Don Miguel es un caballero en lo más estricto de la palabra, afable, bondadoso, toda su vida ha sido un ejemplo de virtud; sus numerosas amistades lo respetan y lo quieren por su gran corazón. Y doña Juanita, su dulce compañera, es lo que la Es-

critura llama la mujer fuerte, ella con sus virtudes ha sabido ser reina en ese hogar que después de cuarenta años brilla con el fulgor de cuando se formó. Los dos juntos uno al lado del otro, amándose siempre igual como cuando juraron ante el altar amarse siempre.

Para nuestros queridos amigos nuestras felicitaciones por haber tenido la dicha de cumplir sus bodas de rubí y son nuestros deseos que cumplan sus bodas de oro.

## Fiesta de San Judas Tadeo en la Iglesia de la Soledad

El domingo 27 de Octubre se celebrará la Fiesta del Glorioso Apóstol San Judas Tadeo en la Iglesia de la Soledad.

A las 6 de la mañana Misa de Comunión General.

A las 10.—Misa solemne y sermón.

A las 7.—Rosario.

Suplicamos a sus devotos enviar sus limosnas al señor Cura de La Soledad Presbítero don Carlos Borge.

Deseamos que este año la fiesta resulte espléndida para que el milagroso apóstol siga prodigándonos su protección, ya que es un Santo tan querido y venerado por sus grandes milagros.

## Servir a la Patria

Para servir a la Patria hay que tener comprensión de lo que es ella, porque no se puede poner el servicio de la inteligencia y del brazo por una causa que se ignora. Y no se puede ignorar lo que es la Patria sin hacer una injuria a nuestra dignidad de hombres y de ciudadanos libres. La Patria es algo más que una idea y un sentimiento particular. Está en nosotros como la parte en el todo y está fuera de nosotros porque es un patrimonio de gloria que a todos pertenece y debemos custodiar. Somos en el organismo de la historia apenas una fibra por donde se nos trasmite la savia de la vida. Y para que el árbol de la Patria crezca frondoso es necesario que cada uno cumpla desde su puesto la misión que le corresponde, haciendo revivir los grandes ejemplos de nuestra historia.

Nuestra Patria nació al calor de la idea religiosa y ella será el hilo de oro que nos unirá a nuestros antepasados, cuyas tum-

bas gloriosas ostentan el signo bendito de la redención y del amor: la Cruz.

La Patria, no tiene más que un altar: deber; ni más fronteras que el derecho. Y servirla quiere decir cumplir el uno y defender el otro.

Fr. FRANCISCO ARREGUI  
Est. Mercedario

### CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

**Rayos X**

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

## Una carta significativa

El señor Eduardo Daladier, jefe del Gobierno francés, ha recibido esta carta significativa a la apertura del curso escolar; juzgue el lector de su importancia y oportunidad.

"Marsella, 18 de setiembre 1939;

"Señor Presidente del Consejo.

"Teniendo que efectuarse las clases en condiciones trágicas, séame permitido, Señor Presidente del Consejo, en nombre de gran número de maestros, suplicar el apoyo de vuestra autoridad y ayuda en pro del personal docente, en las graves circunstancias actuales;

"Todos, o al menos casi todos reconocemos que la escuela sin Dios ha hecho bancarrota y poco ha faltado para que precipitara a Francia en el más profundo de los abismos. Urge que enderecemos nuestras ideas, que confesemos nuestros errores y que volvamos a implantar el conocimiento de Dios en nuestras escuelas. La cuestión

de neutralidad debe ser relegada a perpetuo olvido.

"Con pretexto de neutralidad hemos llegado hasta renegar de Dios y sustituir la enseñanza religiosa y moral con las teorías subversivas más perniciosas. Maestros ha habido, que por timidez y miedo de sus jefes, han llegado a no atreverse si quiera a pronunciar el nombre de Dios en su clase:

"Sentimos no obstante, en medio de esta espantosa catástrofe, que estamos en la mano de Dios, y que tenemos necesidad de la protección del Cielo. Sentimos que nuestro deber de educadores es ayudar a las almas de los niños a levantarse hasta Dios.

"Pero nos sentimos imponentes, Señor Presidente, para cumplir plenamente el delicado deber que nos incumbe si no nos vemos apoyados por los Poderes Públicos. Por este motivo recurrimos a Vos, Señor Presidente del Consejo, para que

tengais a bien expresar vuestro parecer a este respecto a los Profesores de la Universidad.

“Considerándonos, Señor Presidente del Consejo, con profundo agradecimiento como el salvador de nuestra Nación tanto al punto de vista moral como material, os suplicamos aceptar la

expresión de nuestra inmensa gratitud y el homenaje de nuestro profundo respeto.

A. ANDRES VAILLANT,

a nombre de un grupo de universitarios que antes se decían ateos y hoy han vuelto a ser creyentes.

## El Gordito

(Selección enviada por el niño Juan José Esquivel)

EMILIO escribe una composición para la escuela. La maestra ha prometido un premio al que no incurra en un solo error de ortografía y siempre que no se haga ayudar por el papá.

El niño ha escrito:

“El automóvil levantaba una gran...”

Y se ha detenido, porque no sabe si se escribe “polvareda” o “polvadera”. Está sentado en el escritorio, frente a la biblioteca.

Vuelve a leer:

“El automóvil levantaba una gran...”

—¡Qué desgracia! — piensa Emilio. — ¡No saber cómo se escribe esta palabra! Si le pregunto a papá, no mereceré de verdad el premio, pues tendría que engañar a la maestra y decirle que la escribí sin preguntárselo.

Pasa el tiempo; no podrá terminar la composición, y se aflige mucho, mientras repite:

“El automóvil levantaba una gran...”

De pronto oye una vocecita aguda y algo chillona que sale de la biblioteca. “¿Qué bichito se habrá metido ahí? — pregúntase. — ¿Será un ratón?”

Pero la duda duró poco. Alguien saltó de un estante lleno de libros, se puso sobre la mesa y dijo alegremente:

—¡Buen día!

Pasado el susto del primer momento, miró Emilio a aquella personita rozagante y vivaracha, bastante gorda por cierto, a la que con voz algo temblona preguntó:

—¿Qué es esto?

—Nada. Un amigo tuyo que viene a saludarte.

—¿Amigo mío? ¿Tú has jugado conmigo?... ¿Vas a mi escuela?

—Uno de los tantos amigos que tenemos y no los apreciamos como es debido.

—Explícate mejor, pues te aseguro que yo sólo veo que eres un libro más gordo que los otros, y nada más.

—Yo, en cambio, veo que tu composición está muy linda; veo, también, que si no te ayudo, el premio se te escapa de las manos.

—¿Tú ayudarme?

—¡Claro que sí!

Volvió Emilio a mirarlo con viva atención, y dijo:

—¡Parece mentira que puedas ayudarme!

—Te oía desde mi sitio repetir tantas veces: “El automóvil levantaba una gran...”, que me puse a reír a carcajadas. Después pensé: Este pobre niño ignora que estoy aquí; es menester que me presente yo mismo.

—¿Pobre niño has dicho?...

—Naturalmente. El más pobre del mundo es el que sabe menos.

—Pues si sabes cómo se escribe eso, ¡dímelo!

—Con mucho gusto. Tómame, ábreme en la letra “P”, busca en la parte superior de mis páginas las letras “POL”, y encontrarás lo que deseas.

Emilio se puso de pie, hizo lo indicado, y encontró: “Polvareda: Cantidad de polvo que se levanta de la tierra”.

—¡Polvareda! — exclamó, y sin perder un segundo escribió la palabra en su composición. Luego, dijo: — Muchas gracias. Ahora, ya tengo asegurado el premio.

—¡No me parece! — repuso el nuevo amigo. — Has escrito “Almoada”. Abreme en las letras “ALM” y busca esa palabra.

Hízolo así Emilio, y vió que se escribe “almohada”, con h.

—Todavía hay otro error: Has escrito “Inseto”. Fijate en las páginas donde arriba se lee

“INS”. Busca “Insecto”. Esa es la palabra que quisiste escribir.

—¡Tan chico que eres, y tanto que sabes!

—Hay libros más chicos y de gran valer.

—¿Podrías explicarme unas palabras que dijo ayer la maestra y no entendí?

—Seguramente.

—Dijo escabel y opíparo. ¡Fíjate qué palabras más difíciles! Escabel, ¿eh?, no cascabel. Opíparo; no ovíparo.

—Comprendido. Escabel: banquito para apoyar los pies cuando se está sentado. Opíparo: abundante. Por ejemplo: opíparo banquete, quiere decir: un banquete en que hay muchos manjares.

—Es que no sé tampoco lo que quiere decir “manjares”.

—Manjares: cosas que sirven para que las comamos.

—¿Sabrás, también, lo que significa “Chato”? A un niño de mi escuela le dicen así.

—Significa que tiene la nariz chica y aplastada.

—¡Cierto! Casi no se le ve.

—Puedo decirte todas las palabras que empiezan con A, y el significado de cada una; las que empiezan con B, o con la letra que tú elijas. Puedo mostarte las palabras más largas, como “notabilísimamente” que tiene ocho sílabas. Cuéntalas. Conozco las más chicas, como té, oso, mes.

—¿Sabes muchas palabras?

—Más de setenta mil, y el significado de cada una. Mi amigo el Inglés sabe 43 mil; el Francés, sabe más de 30 mil. Además puedo enseñarte palabras que se leen lo mismo si se empieza por la primera letra o por la última. Fíjate: Ananá, Neuquén, Yatay, Reconocer. Léelas al revés, y verás.

—Es cierto.

—Sé las palabras que se pueden escribir bien de dos maneras como chaira y cheira, bienteveo y benteveo, cocodrilo y cocodrilo, chicharra y cigarra.

—¡Qué lindo ser tu amigo!

—Pues lo eres. Estoy allí, en el estante. Cuando me necesites, búscame.

—¡Gracias! Ahora no tendré que andar preguntando cómo se escribe o lo que significa una palabra... ¡Y tan chico que eres al lado mío!

—Soy chico; pero muy viejo.

—Hay una palabra muy difícil que leí en el diario, que he repetido como cien veces y que no sé lo que significa.

—¿Cuál es?

—Munisdática.

—No la digas así, pues se reirán de tí. La palabra es “Numismática” y quiere decir: que trata de monedas y medallas. Colección numismática es una colección de monedas y medallas.

—¡Gracias! ¡Qué bueno eres!

—Estoy siempre a tus órdenes.

—¿Cómo te llamas?

—Me llamo “Diccionario”; pero los compañeros de estante me dicen “El Gordito”. Puedes decirme así, si te parece mejor.

—El gordito... no está mal. Te quiero mucho y deseo ser tu amigo.

—Encantado. Ahora, vuélveme a mi sitio, termina tu trabajo y ¡ojalá ganes el premio que prometió tu maestra!

Constancio Vigil

## AHORRAR

es condición *sine qua non*  
de una vida disciplinada.

## DISCIPLINA

es la base más firme del buen éxito.

## LA SECCION DE AHORROS DEL

## Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para cooperar  
con usted en la realización de  
ese sano propósito,

## AHORRAR

## Los Santos y la Misa

San Agustín, dice: Que el que oye Misa con devoción, si muriese aquel día sin sacramentos, se reputaría como si los hubiese recibido y que los pasos que se dan yendo a Misa los escribe el Angel de la Guarda.

San Bernardo, dice: que el que oye Misa con devoción sin pecado mortal, merece tanto como si peregrinara a todos los santos lugares de la tierra santa.

San Gregorio, dice: que por cada Misa que se celebra, se convierte un infiel, sale

un alma del Purgatorio y un justo es confirmado en gracia.

San Anselmo, afirma también: que el que oye Misa con devoción, Dios le guarda de desgracias y mala muerte.

San Lorenzo Justiniano, dice: que el Santo Sacrificio de la Misa es más agradable a Dios que todos los méritos de los Angeles y Santos, y que no se puede hacer cosa más agradable al Señor y a María Santísima que ofrecer en su nombre la Santa Misa.

¡Quedáis convidados!—; Vamos a Misa!

## RECETAS DE COCINA

### *Ensalada de pescado*

Se pone a hervir agua con sal y unas gotas de limón; se escama una 1½ libra de pescado que tenga bastante posta, como el mero, se lava y se echa en al agua hirviendo, se deja cocinar 20 minutos, es decir hasta que el pescado esté suave; entre tanto se pone a remojar 10 hojas de gelatina marca ORO; cuando el pescado está suave se retira del fuego la cacerola, se saca el pescado escurriéndolo bien y se deja enfriar; el agua en que se cocinó el pescado se deja enfriar un poco y se le agrega una clara de huevo batida con dos cucharadas de agua fría, sal, pimienta, una cucharadita de vinagre, unas ramitas de perejil, una cebolla picada y se pone en el fuego y cuando empieza a hervir se bate con el batidor, este caldo se cuele en una servilleta mojada y torcida sin apretarla mucho para que quede bien claro, este caldo se calienta un poco más en el fuego y luego se retira, se le agrega las hojas de gelatina bien escurridas, se mezcla muy bien y se prueba para saber si está de buen gusto. Los pedazos de posta de pescado, sin espinas, se coloca en un pirex (o molde que no sea de hierro porque se pone la gelatina negra) y se adorna con rueditas de zanahoria tierna que se han cocinado anticipadamente en agua con sal, encima se vierte la gelatina y se mete a la nevera hasta que

esté bien cortada. Cuando está bien cortada se saca sobre un platón y se adorna con hojitas muy tiernas de lechuga, tajaditas de limón cortados en cuatro; se hace una mayonesa bien cortada con limón en lugar de vinagre, y con ella se le hacen adornos con la bolsa de adornar queques.

### *Cocktail de pescado*

Se cocinan en agua hirviendo con sal, jugo de limón y pimienta, varias clases de pescados pequeños que no tengan muchas espinas, escamados y bien lavados, se dejan cocinar 20 minutos, cuando están cocinados se retiran del fuego; se pone a cocinar aparte en agua con sal hirviendo durante una hora, 1 libra de camarones frescos bien lavados, éstos es mejor cocinarlos antes del pescado; cuando están cocinados se escurre y se pelan teniendo cuidado de cortarlos por el espinazo para quitarles un filete negro que tienen allí. Los pescados se colocan en un platón y se hace una mayonesa con limón bien espesa a la que se le agrega medio vaso de natilla fresca, una cucharada de salsa de tomate extranjera, media cucharadita de salsa inglesa, sal y pimienta y con esta salsa se bañan completamente los pescados; alrededor se adornan con hojitas de lechuga, ramitas de perejil, y tajaditas de limón partido en cuartos, y con los camarones.

# Censura de Películas

POR EL TRIBUNAL DE CENSURA CINEMATOGRAFICA DE ACCION CATOLICA

Clase A, 1ª Sección, Buenas . . . . .

La Carga de los 600, La Casa de los sus-  
tos, La cueva de los acusados, Fieras de las  
praderas, Había una vez dos héroes, Oro  
desaparecido, El Pájaro azul, Pinocho, Ro-  
binson Suizo, El Santo y su sombra, Vaque-  
ros contra pastores.

Clase A, 2ª Sección — Para personas de  
criterio bien formado

Amor desnudo, Amor en primavera, A-  
ños sin días, Balalaika, Calumnia, Conquis-  
tadoras de Broadway, 40 madrecitas, Dama  
de Compañía, Doble crimen en la Línea  
Maginot, Héroes sin fama, El Hijo Rebelde,  
El Hombre que se afevió, Katia, Luna de  
miel, Mariquilla Terremoto, Puño de hier-  
ro, Rebeca, Regreso del hombre invisible,  
El Rey de los gangsters, Río abajo, Romeo y  
Julietta, La Sombra del muerto, Templo

perdido, Terrible sospecha, Tontos de al-  
tura, Vuelo de rescate, Yo lo arreglo todo.

Clase B, Escabrosas

Camino de Singapur, El Cisco Kid y la  
dama, Engaño nupcial, La Familia Barret,  
Odio, Los Pagarés de Mendieta.

Clase C, Condenadas.

Amor de los amores, Infidelidad, La Llo-  
rona.

Protestamos de la mal llamada Censura  
Oficial, que permite la exhibición para toda  
clase de públicos de películas corruptoras,  
que destruyen en nuestra juventud el senti-  
do del honor y de la pureza de costumbres.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la  
tarde, llame al teléfono 2353 para pregun-  
tar por la película que desee y se le atende-  
ra gustosamente.

## CONSULTORIO OPTICO

### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS  
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

## SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

### TIENDA DE DON NARCISO

## TIENDA DE

### CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de  
Mercado

Prepárese para el frío del verano  
en esta tienda encontrará usted las  
mejores y más baratas

### Cobijas de Lana

## GMO. NIEHAUS & Cº

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

## Acción de Gracias

*De todo corazón doy infinitas gracias a Santa Marta por  
varios favores alcanzados por su intercesión*

LEONOR COLOMBARI

San José, Setiembre de 1940.

### Un ejemplo

Narra San Lucas en el Cap. E. V. 36: "rogóle (a Jesús) uno de los fariseos que fuera a comer con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se puso a la mesa. Cuando he aquí que una mujer de la ciudad, que era de mala conducta, luego que supo que se había puesto a la mesa en casa del fariseo, trae un vaso de alabastro lleno de bálsamo. Y acercándose por detrás a sus pies, comenzó a bañárselos con sus lágrimas y a secarlos con los cabellos de su cabeza y lo besaba y derramaba sobre ellos el perfume". La sublimidad de este pasaje se halla sencillamente encerrado en breves palabras, característica propia de los Evangelios que en compendio encierran la verdad divina.

Los dos términos contradictorios se encuentran en este momento: Jesús, la pureza por excelencia y Magdalena la sensualidad personificada. Ante la presencia de este hecho surge ante nuestros ojos un interrogante: cómo Jesús recibe a la pecadora con ese amor y divina complacencia de que nos habla después el Evangelista, a la par que Magdalena se atreve acercarse a esa divina bondad? Estas que parecen cosas contradictorias tienen su explicación: Jesús, representación en aquel momento, el confesor, está pronto para recibir al que con dolor y contrición confiesa e implora el perdón de sus culpas; Magdalena, no es una pecadora simplemente, sino una representación típica del pecador, que vencido por la gracia se acerca humildemente a Jesús, al confesor, para desprenderse de su pesada carga y tornar a la tranquilidad de su conciencia.

Ciertamente la culpa fué la herencia de nuestros primeros padres; el pecado original impidió la habitación divina en el alma y sólo hemos renacido a la vida de la gracia y hemos recibido la habitación de Dios en nosotros, por la redención, por el bautismo que nos limpia de la mancha original.

Perdida la inocencia y el primitivo dominio sobre sí mismo, el hombre quedó expuesto a las caídas: su entendimiento al error, su voluntad al placer. Estas dos flaquezas acompañan al hombre en todo el trayecto de su vida, a pesar de haber sido elevado al orden sobrenatural; por eso la vida de gracia se hizo a la vez que necesaria, difícil.

Se comprende, por lo tanto, la relativa facilidad con que caemos. Ya lo dijo el Espíritu Santo: "el justo cae siete veces al día". Sin embargo, la caída no justifica el estacionamiento en ella. El pecado nos aparta de Dios, pero no quita la posibilidad de acercarnos de nuevo a El. El dolor, el aborrecimiento de nuestra caída, es el primer paso para acercarnos a El. El confesar nuestra culpa, lo completa todo. Tal es lo que hizo María Magdalena: al dolor de sus públicos pecados, unió un público reconocimiento de los mismos.

Aprendamos a sacar provecho de la lección que nos da esta pública pecadora en el relato del Evangelista.

El "que dirán" no debe ser obstáculo para que nos acerquemos al confesonario.

Fr. RAMON IRIBARNE

Estudiante Mercedario